

ACELERACIÓN DEL APRENDIZAJE Y EXTRAEDAD ESCOLAR EN COLOMBIA: DESAFÍOS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA

ACCELERATED LEARNING AND SCHOOL-AGE CHILDREN IN COLOMBIA: CHALLENGES FOR EDUCATIONAL INCLUSION

Indira González

University of Technology and Education. EEUU.

ORCID <https://orcid.org/IGP221722->

Correo: indira.gonzalezp2024@uted.us

DOI: <https://doi.org/10.66707/getc.v1i01.52>

Resumen

En Colombia la extraedad escolar se refiere al desfase entre la edad de un estudiante y el grado de escolaridad que está cursando, podría constituirse en una de las problemáticas fundamentales del sistema educativo, esta asocia fenómenos como la deserción escolar a posibles impactos emocionales y sociales, la repitencia de grados y la desigualdad social. En respuesta, el Ministerio de Educación Nacional – MEN, reconoce la extraedad escolar como un desafío ha implementado modelos educativos flexibles para atender a los estudiantes en esta situación, entre ellos el programa de Aceleración del Aprendizaje - AA, orientado a nivelar a los estudiantes con desfase edad y grado, reduciendo el desfase con respecto a la edad. El presente ensayo es de carácter teórico-argumentativo, analiza críticamente la correspondencia entre la extraedad escolar, el modelo de Aceleración del Aprendizaje y los retos de la inclusión educativa en Colombia. Mediante una revisión documental, se examina las causas generales este fenómeno, las políticas implementadas y los desafíos pedagógico en el aula, existen tensiones entre la normativa inclusiva y la práctica pedagógica en el aula. Se evidencia que la implementación del Programa Aceleración del Aprendizaje representa en el contexto avances significativos, su adopción refleja limitaciones en relación con la formación docente, en la flexibilidad curricular y estigmatización del estudiante. Se concluye que la inclusión real, efectiva y equitativa en el

contexto de alta diversidad, requiere no solo flexibilización curricular, sino de transformaciones culturales, formación docente y reconocimiento de las trayectorias educativas diversas influenciados por factores sociales y personales.

Palabras clave: Extraedad escolar, Aceleración del Aprendizaje, inclusión educativa, políticas educativas, Colombia.

Abstract

In Colombia, school age discrepancy refers to the gap between a student's age and the grade level they are currently enrolled in; it could be one of the fundamental problems facing the Colombian education system. This issue is linked to phenomena such as school dropout rates, potential emotional and social impacts, grade repetition, and social inequality. In response to this situation, the Ministry of National Education (MEN), recognizing age-grade mismatch as a challenge, has implemented flexible educational models to serve students in this situation, including the Accelerated Learning (AL) program, designed to bring students with an age-grade gap up to grade level by reducing the age discrepancy. This essay is theoretical and argumentative in nature; it critically analyzes the relationship between being behind in school, the Accelerated Learning model, and the challenges of educational inclusion in Colombia. Through a literature review, this study examines the general causes of this phenomenon, the policies implemented, and the pedagogical challenges in the classroom; tensions exist between inclusive regulations and pedagogical practice in the classroom. Evidence shows that the implementation of the Learning Acceleration Program represents significant progress in this context, yet its adoption reveals limitations regarding teacher training, curricular flexibility, and student stigmatization. It is concluded that real, effective, and equitable inclusion in a highly diverse context requires not only curricular flexibility but also cultural transformations, teacher training, and recognition of diverse educational trajectories influenced by social and personal factors.

Keywords: school-age children, accelerated learning, educational inclusion, education policy, Colombia.

Introducción

El sistema educativo colombiano enfrenta variados desafíos ligados a la equidad, la permanencia escolar y el acceso a una educación de calidad. Un problema relevante debido a la extraedad escolar, un fenómeno curioso, que ocurre cuando un estudiante exhibe una edad mayor a la esperada para el nivel educativo que cursa. Este desfase, puede ser de dos o más años, a veces, y a menudo se vincula con la repetición, el abandono, o, el ingreso tardío al sistema educativo.

En el entorno colombiano, la extraedad escolar no puede entenderse únicamente como un desfase cronológico entre edad y grado, sino como la expresión visible de desigualdades sociales históricas, como un indicador de brecha educativa y social. El Ministerio de Educación Nacional define la extraedad como el desfase de dos o más años entre la edad del estudiante y el grado que cursa (MEN, 2024). Sin embargo, esta definición administrativa resulta insuficiente para comprender la complejidad del fenómeno, debido a que está asociada a factores sociales, culturales y económicos y que influyen directamente en los estudiantes.

El estudio de Ramos y Aravena (2025) constituye un referente fundamental para el análisis contemporáneo del problema en Colombia. Los autores sostienen que “la extraedad genera exclusión y segregación escolar”, y advierten que, pese a la existencia de lineamientos políticos, “no se ha logrado la inclusión plena en las aulas”. Esta afirmación revela el problema central: la implementación efectiva en el programa refleja limitaciones debido la falta de recursos institucionales y pedagógicos, aunque el país ha avanzado en normatividades inclusivas.

La implementación de modelos educativos flexibles cuyo propósito es brindar oportunidad a poblaciones vulnerables para disminuir la repitencia y la deserción, entre ellos la Aceleración del Aprendizaje (AA), surge como respuesta estratégica institucional a esta problemática, dirigida a poblaciones de vulnerabilidad (víctimas de desplazamiento

forzado y zonas marginales) para nivelar sus estudios ampliando la cobertura educativa. No obstante, cabe preguntarse si tales estrategias garantizan inclusión efectiva o si funcionan principalmente como mecanismos de regularización estadística.

Este ensayo se propone analizar trabajo de Ramos y Aravena (2025) con aportes de Ruíz (2011), Ruíz y Pachano (2006), Slee (2012), Calvo (2018), UNESCO (2020) y otros autores que han problematizado la inclusión educativa desde perspectivas sociopolíticas y pedagógicas.

Desarrollo

1. Causas de la extraedad escolar: más allá del fracaso individual

La extraedad escolar no puede ser entendida como un fenómeno propio o exclusivo del desempeño individual de los estudiantes. Por el contrario, sus causas se vinculan en condiciones estructurales de la sociedad y del Estado que influyen en trayectorias educativas discontinuas. Factores como la desigualdad social, acceso limitado a la educación, las condiciones de vulnerabilidades de niños y niñas que permea en el progreso escolar, la pobreza, la falta de recursos pedagógicos e institucionales, la poca formación del docente, el desplazamiento y la violencia, las necesidades de trabajar para brindar apoyo a la familia, generan otro factor de la alta diversidad de contextos sociales en los estudiantes. La extraedad debe entenderse como el resultado complejo de muchas condiciones asociados a desigualdades económicas, sociales y la falta de equidad respondiendo a factores estructurales como la brecha educativa entre jóvenes que trascienden a sus capacidades.

La repitencia escolar es uno de los factores que muy frecuentemente contribuyen a la extraedad, cuando un estudiante repite varios grados, su edad se distancia a la de su nivel educativo, originado un desfase educativo y con su medio social. Según Ruíz y Pachano (2006), la repitencia constituye uno de los principales mecanismos a través de los cuales se produce la extraedad, ya que prolonga la permanencia del estudiante en el

sistema sin garantizar necesariamente mejoras en su aprendizaje. La repitencia de grados afecta directamente a su trayectoria académica aumentando el riesgo de la deserción estudiantil.

Otro factor relevante se relaciona con su nivel socioeconómico en situación de hogar. La pobreza, el trabajo infantil, las condiciones de acceso a los servicios educativos influyen significativamente en los formativos. En este contexto de vulnerabilidad social los estudiantes experimentan muchos obstáculos en la continuidad de sus procesos escolares. En este sentido, la extraedad refleja las desigualdades sociales presentes en el sistema educativo, evidenciando que las trayectorias escolares no se desarrollan en condiciones de igualdad para todos los estudiantes (UNESCO, 2020).

Además, existen factores institucionales y pedagógicos que inciden en el surgimiento de la extraedad. La falta de estrategias pedagógicas efectivas adaptadas y que impacten en la diversidad de ritmos de aprendizaje, la poca flexibilidad curricular en algunos ambientes escolares puede dificultar la permanencia estudiantil. Como señalan Ramos y Aravena (2025), la extraedad escolar no puede ser entendida únicamente como un problema individual, sino como una manifestación de las limitaciones del sistema educativo para responder a las necesidades de poblaciones diversas. Los autores advierten que, en las aulas de clase muchos estudiantes en condición de extraedad afrontan procesos de exclusión y segregación aumentando las brechas educativas existentes. En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha advertido que los estudiantes que provienen de contextos socioeconómicos desfavorecidos presentan una mayor probabilidad de repetir grado, lo que reproduce y profundiza las desigualdades educativas existentes (OCDE, 2018).

Entender las causas de la extraedad escolar involucra reconocer que el camino educativo está determinado por múltiples factores interrelacionados. Por ello, las respuestas institucionales deben orientarse hacia el fortalecimiento de políticas

educativas inclusivas, el desarrollo de modelos pedagógicos flexibles y la implementación de estrategias de acompañamiento que permitan garantizar el acceso, la permanencia y la culminación exitosa de los procesos educativos.

2. El modelo de aceleración del aprendizaje como estrategia de inclusión educativa

El programa Aceleración del aprendizaje constituye un modelo educativo flexible principalmente para niños, niñas y jóvenes entre los 10 y los 17 años que no ha podido culminar su primaria, con las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.

En Colombia, el derecho a la educación establece principios fundamentales para el desarrollo individual y social de la población. La Constitución Política erige que la educación es “un derecho de la persona y un servicio público que tiene una funcionalidad social” (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 67). Este mandato implica la educación como “un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social”. Sin embargo, el fenómeno de la extraedad escolar evidencia desafíos estructurales con la permanencia, la repitencia, la calidad educativa, las desigualdades educativas en poblaciones en condiciones de vulnerabilidad. En respuesta a estas problemáticas, la legislación colombiana cuenta con un marco normativo orientados a promover la inclusión y la calidad educativa, la ley 115 de 1994 o ley general de educación (Congreso de la República de Colombia, 1994, art. 1), en su artículo 4 dispone “El Estado deberá atender en forma permanente los factores que favorecen la calidad y el mejoramiento de la educación; especialmente velará por la cualificación y formación de los educadores, la promoción docente, los recursos y métodos educativos, la innovación e investigación educativa, la orientación educativa y profesional, la inspección y evaluación del proceso educativo”.

De lo anterior se infiere que, el Estado debe crear y promover los recursos y las metodologías que permitan mejorar e innovar los procesos ya existentes, como la ampliación de cobertura del sistema educativo y el mejoramiento continuo de la educación. A través de esto se han desarrollado varios modelos educativos que atienden de manera diferencial las necesidades de la población, El Modelo Aceleración del Aprendizaje es uno de estos modelos cuyo objetivo se centra en garantizar el acceso y la permanencia de niños, niñas y jóvenes en condición de extraedad. Para la aplicación del modelo se sustenta en tres dimensiones: una política, que se refiere a la participación de gobernantes en el desarrollo de la educación; una pedagógica, en la cual se concibe al alumno como centro del aprendizaje, y una operativa, que resalta la responsabilidad de todos los integrantes de la comunidad educativa (MEN, 2008)

Para el MEN, “el modelo ubica al estudiante como centro del proceso de aprendizaje, logrando que desarrolle las competencias básicas y recupere la confianza en sí mismo y en su capacidad de aprender, de modo que pueda continuar en el sistema educativo” (2008).

El modelo identifica la población de extraedad: Edades superiores (no adultos) que nunca han asistido a la escuela. Niños que estuvieron alguna vez en la escuela, pero tuvieron que abandonarla. Niños víctimas de explotación laboral. Niños que debían realizar actividades para su sobrevivencia. Niños con circunstancias económicas, sociales y afectivas que causaron el abandono del colegio. Víctimas de conflicto armado. Víctimas de violencia intrafamiliar. Su objetivo es: Brindar educación a niños en situación de extraedad, Desarrollar competencias básicas para que continúe su proceso de formación, Fortalecer la autoestima, Garantizar la educación para todos los niños, niñas y adolescentes; aplicando la teoría base del aprendizaje significativo de David Ausubel, fortaleciendo las áreas de lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales y

competencias ciudadanas, y estrategias pedagógicas como proyectos de aulas con evaluación permanente.

Asimismo, Calvo (2018) destaca la importancia de comprender la inclusión educativa como un proceso pedagógico y social orientado a la construcción de comunidades educativas más democráticas, en las que se reconozca la diversidad como un valor y no como un problema. Desde esta perspectiva, la inclusión supone generar prácticas pedagógicas flexibles, colaborativas y centradas en las necesidades de los estudiantes.

La formación docente el Programa de Aceleración del Aprendizaje en la actualidad es uno de los principales desafíos dentro de los procesos de inclusión educativa. Docentes y directivos no cuentan con la capacidad profesional y personal necesaria para diseñar e implementar currículos flexibles que permitan responder adecuadamente a la diversidad del estudiantado. Esta falta de formación incide directamente en las prácticas pedagógicas, ya que, en lugar de promover estrategias inclusivas, en ocasiones se reproducen dinámicas que mantienen o profundizan situaciones de exclusión dentro del sistema educativo (UNESCO, 2017).

En el Programa de Aceleración del Aprendizaje un aspecto esencial es la participación de los docentes, estos son elegidos por la Secretaría de Educación acorde a su perfil y formación pedagógica. Una vez ingresado al programa estos son capacitados con la metodología a desarrollar, recibiendo por el ente público distintos tipos de formación, ya que deben lidiar con aspectos académicos y emotivos de los estudiantes, en cuanto a las emociones en la mayoría de los casos presentan altos niveles de agresividad fundamentando su resiliencia para su control emocional, para vivir, convivir, para ser productivos y seguir aprendiendo como lo establece en su política de calidad el Ministerio de Educación nacional.

3. Desafíos pedagógicos y psicosociales: la dimensión humana de la inclusión

La inclusión de estudiantes en condición de extraedad afronta desafíos de carácter humano que se manifiestan en la cotidianeidad del aula, en los procesos educativos podrían operar la estigmatización y la exclusión que operan como barreras invisibles que condicionan el desarrollo normal del aprendizaje. La exclusión de estos estudiantes los obliga a enfrentar desafíos de carácter humano desde la experiencia rutinaria dentro del aula, generando percepciones negativas sobre el rezago escolar, esta actúa como barreras invisibles que limitan el aprendizaje y la participación en la escuela. Estas barreras no solo afectan el rendimiento académico, sino también el bienestar emocional y la construcción de la identidad escolar de los estudiantes (OCDE, 2018).

En muchos casos, los estudiantes en condición de extraedad han experimentado sentimientos de frustración, fracaso, vergüenza y miedo lo que puede debilitar su autoestima y aumentar su desmotivación en la intención de continuar en el sistema educativo. Aquellos estudiantes menores de edad pueden experimentar experiencias incómodas conllevándolos al aislamiento o desajuste social, más específico cuando las dinámicas escolares no pueden experimentar estas diferencias, muchas veces no se promueven estrategias pedagógicas que tenga como brújula trayectorias educativas diversas.

Existen investigaciones sobre jóvenes de carácter de extraedad, donde muchos de ellos denotan que su proceso educativo carece de sentido o desconectado de la realidad de la vida. En este contexto, la desmotivación y la pérdida progresiva del sentido de la escolaridad pueden conducir al abandono definitivo del sistema educativo, especialmente cuando no existen mecanismos institucionales de acompañamiento y apoyo adecuados (Correa Ramírez & Serna, 2010).

En respuesta la institución educativa ante estas realidades resulta determinante; cuando la escuela adopta posturas represivas, inflexibles o indiferentes frente al rezago escolar, aumenta significativamente el riesgo de deserción estudiantil, por fallos en el sistema educativo. Sentirse diferente o rezagado frente a los compañeros puede tener efectos profundos en la autoestima y en la permanencia escolar de los estudiantes (OCDE, 2018).

La respuesta de la institución educativa frente a estas realidades resulta determinante. Cuando la escuela adopta posturas punitivas, rígidas o indiferentes frente al rezago escolar, aumenta significativamente el riesgo de deserción. Sentirse diferente o rezagado frente a los compañeros puede tener efectos profundos en la autoestima y en la permanencia escolar de los estudiantes (OCDE, 2018). En contraste, diversas experiencias educativas muestran que el acompañamiento emocional o la prevención temprana, refuerzo de hábito de estudio, la comunicación temprana escuela- familia y la construcción de relaciones de confianza entre docentes y estudiantes son elementos clave para fortalecer los procesos de inclusión educativa.

En este sentido, la transformación pedagógica junto con las transformaciones de las relaciones intersubjetivas dentro de la escuela significa que no solo basta en modificar contenidos curriculares, las estructuras curriculares desde sus metodologías tradicionales sino revisar la relación docente – estudiante en la construcción de ambientes escolares inclusivos comprometidos con la equidad educativa basada en la empatía, el respeto, el reconocimiento de la diversidad y trayectorias de vida distintas tan vitales en el contexto escolar. Esto implica reconocer la diversidad de trayectorias escolares y vitales, valorar los saberes que los estudiantes adquieren fuera del contexto escolar y diseñar experiencias de aprendizaje significativas que se articulen con sus intereses, contextos y proyectos de vida (Ortiz Valderrama & Ditta Vargas, 2019).

La experiencia internacional brinda referencias relevantes sobre este modelo de Aceleración del Aprendizaje. En muchos sistemas educativos han desarrollado estrategias muy integrales donde se combina el apoyo pedagógico y el psicosocial, direccionado a prevenir la exclusión escolar y fortalecer la capacidad del aprendizaje en el estudiante. Asimismo, diversas experiencias latinoamericanas de escuelas de reingreso y programas de nivelación han demostrado la importancia de flexibilizar los tiempos, los espacios escolares y los currículos para atender adecuadamente a estudiantes con trayectorias educativas interrumpidas y promover su permanencia en el sistema educativo (UNESCO, 2020).

Conclusiones

Los modelos de educación flexible, y en específico el Programa de Aceleración del Aprendizaje, es una propuesta que permite el acceso al sistema educativo de la población en extraedad en el país, brindando oportunidades a personas que por alguna razón no han recibido una educación formal o que en algún momento de su vida la han abandonado. A pesar de las políticas implementadas en este modelo, refleja que la inclusión educativa no es solo garantizar el acceso al sistema educativo escolar, sino que exige una evaluación constante activa y efectiva en la lógica del ambiente escolar, las practicas pedagógicas buscando transformar las relaciones intersubjetivas involucra que los docentes asuman un rol mediador y comprensivo como un facilitador que guía y acompaña creando ambientes propicios para el aprendizaje, capaz de reconocer las experiencias, saberes y necesidades de cada estudiante, estos aspectos son esenciales para la construcción de una comunidad educativa más justa, participativa e inclusiva.

En primer lugar, se evidencia que la extraedad tiene causas estructurales que subyacen de otros problemas no únicamente ámbito escolar, al no ser atendida oportunamente desde ámbito educativo, social y emocional de los estudiantes. Entre los

principales se encuentran los siguientes: Deserción escolar, Bajo rendimiento académico, Problemas emocionales y de autoestima, Estigmatización y discriminación, Dificultades de convivencia escolar, Ingreso temprano al trabajo infantil o informal y la Reproducción de la desigualdad social.

En segundo lugar, el análisis de las políticas educativas busca evidenciar la responsabilidad del Estado frente a los niños, niñas y jóvenes en la generación de las condiciones necesarias para el acceso al sistema educativo de calidad, buscando promover políticas y proyectos enfocados a reducir el impacto de las barreras de acceso, mediante el acompañamiento del Programas como Aceleración del Aprendizaje que representa experiencias muy valiosas que han permitido el reintegro al colegio de muchos estudiantes al sistema educativo. En este contexto, la literatura especializada destaca la importancia de fortalecer los procesos de acompañamiento institucional, señalando que es necesario “un esfuerzo institucional por mantener un seguimiento de niños y niñas en situación de extraedad y aportar a la pertinencia de la inclusión” (Ramos & Aravena, 2025).

Finalmente, la extraedad como un problema social, El Programa de Aceleración del Aprendizaje como la estrategia educativa una política de estado la cual no se debe pensar como una política aislada y su objetivo es la inclusión educativa, equitativa y de calidad. Solo desde esta visión integral es posible avanzar en la escuela donde los estudiantes independientes a sus edades encuentren condiciones plenas y potenciales para aprender en igualdad de oportunidades.

Referencias

Calvo, G. (2018). Educación inclusiva y justicia social. Editorial Académica.

Congreso de la República de Colombia. (8 de febrero de 1994). Ley 115 de 1994.
Por la cual se expide la ley general de educación. Diario Oficial No. 41.214.

Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1618 de 2013: Por medio de la cual se establecen disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad.

Constitución Política de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia.

Correa Ramírez, J., & Serna, L. (2010). Jóvenes en extraedad escolar: trayectorias educativas y sentidos de la escolaridad. Universidad de Antioquia.

Ministerio de Educación Nacional. (2010). Modelo educativo Aceleración del Aprendizaje. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2018). Equity in education: Breaking down barriers to social mobility. OECD Publishing.

Ortiz Valderrama, M., & Ditta Vargas, L. (2019). Educación inclusiva y equidad: desafíos pedagógicos contemporáneos. Editorial Magisterio.

Ramos Contreras, C., & Aravena Domich, M. (2025). Extraedad escolar en Colombia: Análisis de las políticas educativas y los procesos inclusivos en el aula. Revista Actualidades Investigativas en Educación, 25(1), 1-20.
<https://doi.org/10.15517/aie.v25i1.60718>

Ruíz, D., & Pachano, L. (2006). La extraedad como factor de segregación y exclusión escolar. *Revista de Pedagogía*, 27(78), 33–69.

UNESCO. (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNESCO. (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2020: Inclusión y educación, todos y todas sin excepción. UNESCO